

# Este joven transformó su pasión por el box en un apoyo para la niñez



Edgar Contreras Hernández es un **estudiante de preparatoria** durante la mañana y un **entrenador de box** por la tarde.

El ring es un **centro comunitario** y los boxeadores son **niños, niñas y adolescentes** que viven a los alrededores de la colonia Omega, en la ciudad de **Saltillo, Coahuila**.

Desde la infancia Edgar practica este deporte de contacto, y a sus 17 años ha decidido **compartir su pasión** con una [comunidad en situación vulnerable](#).

En entrevista, el estudiante de la **PrepaTec** habló sobre la experiencia de abrir una **academia de boxeo gratuita** con el propósito de ayudar a través del deporte.



/> width="900" loading="lazy">

Un deseo de superación

El proyecto de crear esta academia nació cuando Edgar asistía a competencias de box.

A pesar de tener corta edad en ese entonces, se percató de que algunos de sus compañeros renunciaban a esta disciplina por diversas razones.

*“**Me conmovía mucho** escuchar que varios boxeadores que querían convertirse en profesionales tenían que salirse por problemas económicos o incluso de adicciones”, dijo.*

Esto motivó al joven a, con el paso del tiempo, encontrar una manera para **impulsar a quienes tienen un deseo de superación.**

*“Es una academia de box donde **entrenamos a niños y adolescentes que no tienen la oportunidad de pagar** por una actividad de este tipo”, explicó.*

**“En este punto lo que me motiva es que están avanzando y que se siguen esforzando”.**

Trabajo mutuo con la comunidad

Para Edgar, impartir estas clases ha representado una oportunidad de inculcar en los menores la idea de **luchar por sus sueños.**

“Creo que hay mucha gente que busca salir adelante de alguna manera y **yo quería ayudarles**”, expresó.

El alcance de su proyecto se ha extendido a los alrededores de aquel sector y esto ha generado que la comunidad busque **poner su granito de arena en agradecimiento**.

Incluso, Edgar recordó que una madre de familia reunió 50 pesos para aportar algo a cambio de que su hijo estuviera en las clases, **situación que lo conmovió**.

“Me dieron la oportunidad de dar las clases en el centro comunitario de la colonia; algunas personas de los alrededores se enteraron y vinieron a ofrecer su ayuda”, aseguró.

Con el apoyo de todos ha logrado que cerca de **50 infantes acudan cada tarde** a practicar.



/> width="900" loading="lazy">

“**Dile que sí quiero**”, decían los niños y niñas a sus madres cuando escuchaban la invitación que Edgar realizó **puerta por puerta** al iniciar su proyecto.

“Lo que me motivó al inicio fue saber que **les emocionó la idea** tanto a los niños como a sus familias”, señaló.

Gracias al apoyo de su familia

Quien acompaña a Edgar en la academia es su papá, que también es un **apasionado del boxeo**.

*“En una ocasión hicimos una venta de comida para **recaudar fondos para la academia** y mi familia fue quien me apoyó. Les gusta lo que estoy haciendo”, dijo.*

El joven expresó que su familia se siente contenta por el esfuerzo que realiza para encaminar a la niñez a una **forma de vida saludable** que los aleja de situaciones de riesgo.



/> width="900" loading="lazy">

Preparando profesionales

Edgar narró que la evolución de sus clases ha avanzado gracias a **la constancia de los alumnos** desde sus primeros pasos.

*“Les enseñamos cómo pararse, cómo subir las manos y tirar el golpe, para que poco a poco vayan practicando”, afirmó.*

*“En este punto **lo que me motiva** es que están avanzando y que se siguen esforzando”, añadió.*

De igual forma, aseguró que entre los adolescentes hay quienes desean **convertirse en profesionales** de la disciplina; a tres de ellos los ha llevado a peleas de práctica en otros gimnasios.

*“Queremos que entrenen bien para meterlos a **torneos de novatos**, si así lo desean”, resaltó.*



/> width="900" loading="lazy">

El deseo de Edgar es poder llegar a más sectores de la población con acceso limitado a oportunidades de este tipo.

Su principal motivación es **generar un impacto positivo en las personas**, cualquiera que sea su necesidad o interés.

*“Uno de mis alumnos, Luis, de niño tuvo problemas de salud y eso afectó la movilidad de sus manos”,* contó Edgar.

*“En los entrenamientos comenzó a **recuperar su movimiento y la confianza en sí mismo**. Su mamá nos ha agradecido mucho por el cambio que ella nota”,* agregó.

El compromiso deportivo que los niños, niñas y adolescentes adquieren en esta academia es lo que Edgar busca **sin esperar nada a cambio**.

*“**Lo que más me gusta es ayudar** y saber que estoy aportando algo de valor a sus vidas”,* finalizó.

**LEE TAMBIÉN:**

